

*Arthuriana*, 9:2 (1999)

El número de verano de la revista *Arthuriana* está compuesto por varios ensayos dedicados a la memoria de Maureen Fries. Chauncey Wood inicia la publicación con una pequeña dedicatoria a esta gran medievalista que falleció en enero del presente año.

A continuación, Jo Goyne, en «Arthurian Wonder Women: The Tred of Olwen» (págs. 5-10), nos acerca a la historia de «Culhwuch ac Olwen», pues lo considera uno de los cuentos populares galeses más encantadores. El autor compara la generosidad de Olwen con la de Maureen Fries, quien, gracias a su dedicación, guió a numerosos estudiantes en su espíritu hacia lo artúrico.

En «Percival's Sister: Genealogy, Virginity and Blood» (págs. 11-20), Martin B. Shichtman nos sugiere cómo además del tráfico de mujeres (pues las entregaban para el matrimonio o las utilizaban como objetos de cambio, de tributo, en compraventas) eran empleadas para establecer lazos de unión con otros grupos, como es el caso de la hermana de Percival.

Como muy bien ejemplifica Martin B. con *The Works of Sir Thomas Malory* podemos encontrar numerosos ejemplos de tráfico de mujeres en personajes tan importantes de la literatura caballerescas como Igrayne, Guinevere o Elaine, entre otras.

Según Martin B. la hermana de Percival es virgen y juega un papel fundamental en «*The Tale of the Sankgreal*». Establece que numerosos eruditos del tema han reconocido que esta figura femenina sirve de gran utilidad en la economía sexual del texto de Malory, su virginidad encarece su valor. Así, para Ginger Thorton y Krista May, Malory reescribe su papel y la convierte

en un personaje de carácter primario. Esta idea también la comparte Jennifer Looper. Por otro lado, Donald Hoffman relaciona a la hermana de Percival con Cristo, ya que ambos sacrifican su vida para salvar la de otros. Y al igual que en el artículo anterior, Martin alude a la obra de la protagonista de este número de *Arthuriana*, Maureen Fries, quien reconoce el potencial heroico de la hermana de Percival.

Califica la virginidad de Galahad como ostentosa, agresiva e incluso «fállica»; es el caballero más notable del mundo ya que procede de la mejor estirpe y posee un gran atractivo sexual, pero resulta «inasequible» al igual que sucede con la castidad de la hermana de Percival. Ambos están dotados de cierta tensión sexual y participan de una ceremonia de boda simbólica, con una consumación simbólica. Según Martin, el potencial sexual de esta última siempre aparece de manera indirecta, disfrazado en la conversación, y destaca, ante todo, que la hermana de Percival nunca llegue a perder su virginidad.

Kathleen Coyne Kelly, en «Malory's Multiple Virgins» (págs. 21-29), mantiene la línea de investigación que ha llevado a cabo a través de numerosos trabajos sobre la virginidad en la Edad Media, como *Hymenologies: Testing Virginity in the Middle Ages* o la colección de ensayos titulada *Menacing Virgins: Representing Virginity in the Middle Ages and Renaissance*.

El título que propone Kathleen en este artículo es un intento por reflejar la variedad de personajes vírgenes simbolizados en la *Morte Darthur* de Malory. Así, alude a sujetos como Elayne, Galahad, Lancelot o Percival, entre otros.

Según la autora es necesario definir una virginidad más matizada para aclarar el binomio virgen-no virgen, que incluso para la gente medieval era difícil de mantener.

Guido Bonatti, en «Decem tractatus astronomie», explica cómo, a través de las estrellas, se puede llegar a conocer el mayor o menor grado de corrupción de una mujer. No obstante, a esta teoría de Bonatti se oponen las ideas de Helen Lamay, la cual sostiene que una muchacha puede llegar a ser considerada una persona corrupta sólo por el mero hecho de ver cierto grado de corrupción en una estrella, y sin ni siquiera haber estado en su vida con un hombre.

Por otro lado, Kathleen intenta llamar nuestra atención poniendo de manifiesto las dificultades de encontrar una definición clara y precisa para el concepto de virginidad, tanto para los eruditos medievales como para los modernos. Defiende que la virginidad existe en la historia desde el primer momento en el que penetra en ella. Las diferentes leyendas o relatos sobre la

virginidad nos van a permitir explorar las diversas maneras en las que una sociedad determinada vuelve a reconocer y representar su pasado.

La historia de la corte de los Lyones y los Gareth en la *Morte Darthur* dramatiza la dificultad de escribir la historia, o de establecer lo que ocurrió realmente.

El siguiente artículo de Donald L. Hoffman, «Guenevere the Enchantress» (págs. 30-36), analiza y compara las teorías de Maureen Fries y Georges Dumézil sobre la tipología tripartita de los papeles femeninos en la leyenda artúrica, principalmente en Malory. Dumézil establece un sistema con tres tipos y sus respectivas funciones: el soberano, a quien define como «árbitro de la legalidad», el guerrero y, en tercer lugar, el dios de la fertilidad. Fries, en cambio, utiliza los siguientes términos: la heroína, el héroe femenino y el héroe opuesto. Según Donald existen algunos huecos en la simetría de ambos sistemas.

Para el autor mientras que el sistema de Dumézil, independientemente de la división respecto de la función, implica un modelo de sociedad tripartita, el de Fries es «firmemente aristocrático».

Edward Donald Kennedy, con «Malory's Guenevere: 'A woman who had grown a soul'» (págs. 37-45), nos acerca una vez más a dos de los personajes más importantes de la literatura artúrica, como son Galahad y Guenevere. Según el autor, mientras que para la mayoría de los estudiosos del siglo XIX, Galahad ha sido un héroe ejemplar debido a su perfección, los del siglo XX apenas lo mencionan. En cambio, Guenevere le merece toda su admiración ya que a pesar de haber vivido en el pecado, consigue alcanzar la salvación por medio de la confesión y el arrepentimiento, y no sólo para ella sino que también se la facilita a Lancelot.

Doce son las reseñas que aparecen en este número de *Arthuriana*. Constant Mews (págs. 59-60) reseña el primer volumen de la obra de Henry de Lubac, *Medieval Exegesis. Vol I: The Four Senses of Scripture*, traducido por Mark Sebanc, Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company; Edinburgh: T&T Clark, 1998. Christopher A. Snyder (págs. 60-61) comenta el estudio de Martin Carver, *Sutton Hoo: Burial Ground of Kings?*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1998. Pamela A. Patton (págs. 62-63) revisa la obra de Rose Walker, *Views of Transition: Liturgy and Illumination in Medieval Spain*, Toronto, The British Library and University of Toronto Press, 1998. Dos son las obras a las que alude Antonio L. Furtado (págs. 63-65), en primer lugar comenta la obra de

Walter of Chatillon, *Alexandreis*, traducida por David Townsend, Philadelphia, University of Pennsylvania, 1996, y en segundo lugar el estudio de Maura K. Lafferty, *Walter of Chatillon's 'Alexandreis': Epic and the Problem of Historical Understanding*, Turnhout, Brepols, 1998. Fiona Tolhurst (págs. 65-67) reseña el trabajo de David Rollo, *Historical Fabrication, Ethnic Fable and French Romance in Twelfth-Century England*, vol. 9, The Edward C. Armstrong Monographs On Medieval Literature, Karl D. Uitti, gen. ed. Lexington, Kentucky, French Forum, Publishers, 1998. Alan T. Gaylord (págs. 67-70) reseña *The Mabinogi. A Book of Essays*, editado por C. W. Sullivan III, Garland Medieval Casebooks, vol. 16, Garland Reference Library of the Humanities, vol. 1791. New York & London, 1996. Susann T. Samples (págs. 70-71) comenta el estudio de Mark Chinca, *Gottfried von Strassburg: Tristan*, Landmarks of World Literature, Cambridge. Cambridge University Press, 1997. Barton Palmer (págs. 71-74) revisa la obra de Laurence de Looze, *Pseudo-Autobiography in the Fourteenth Century: Juan Ruiz, Guillaume de Machaut, Jean Froissart, and Geoffrey Chaucer*, Gainesville, University Press of Florida, 1997. Stephen H. A. Shepherd (págs. 74-76) alude al estudio de Charlotte Brewer, *Editing 'Piers Plowman': The Evolution of the Text*, (Cambridge Studies in Medieval Literature, 28), Cambridge University Press, 1996. Ángela Jane Weisl (págs. 76-78) analiza la obra de Sheila Delany, *Impolitic Bodies: Poetry, Saints, and Society in Fifteenth-Century England –the Work of Osbern Bokenham*, New York and Oxford, Oxford University Press, 1998. Y en último lugar aparece la reseña de Sahar Amer (pág. 78-79) de la obra de Evelyn Mullaly and John Thompson, *The Court and Cultural Diversity*, International Courtly Literature Society, Rochester. NY. Boydell and Brewer, 1997.

Rocío Díaz Moreno  
Universidad de Alcalá

*Rhetorica*, 17:1 (1999).

Gabriele Knappe, en «The Rhetorical Aspect of Grammar Teaching in Anglo-Saxon England» (págs. 1-36), señala que no existen indicios de que la tradición de la retórica procedente de la Antigüedad se estudiara ni siquiera

que se conociera, al menos directamente, en la Inglaterra anglo-sajona antes de la conquista normanda. Pero esto no quiere decir que se desconociera la retórica antigua, nos viene a decir G. Knappe, ya que la enseñanza de la gramática hizo las veces, al constituirse en la principal influencia en las estrategias retóricas empleadas en la literatura anglo-sajona, junto con otros mecanismos tomados de la poética germánica y algunas estrategias basadas en consideraciones semánticas y pedagógicas. La presencia de aspectos retóricos podría derivar de la experiencia del autor como profesor, por ejemplo, y no necesariamente del conocimiento de la retórica antigua.

Knappe alude a los tópicos y temas, al orden de las partes del texto, y al modo en que el texto es embellecido estilísticamente con los tres niveles en los que funcionan las estrategias retóricas en esta literatura. Y establece asimismo tres períodos de acuerdo a la presencia de aspectos retóricos. El primer período iría desde finales del siglo VII al VIII, en que Inglaterra trajo importantes escolares a los campos de la gramática. Una segunda etapa en la que las invasiones vikingas del s. IX hicieron declinar la enseñanza. Y por último el período en que el rey Alfred of Wessex y su equipo se emplearon en la traducción al inglés de obras latinas en prosa a finales del s. IX.

El propósito de Ann W. Astell en «*Cassiodorus's Commentary on the Psalms as an Ars rhetorica*» (págs. 37-88) es subrayar la relevancia de una obra de Casiodoro casi olvidada por la retórica moderna y que, sin embargo, gozó de gran importancia durante el Medievo, tanto o más que sus *Institutiones divinarum et humanarum lectionum*. Los comentarios gramaticales, literarios y alegóricos sobre los Salmos que realizó este autor contribuyen a comprender la retórica de la exégesis, porque convierten el Salterio en un libro de las artes liberales, una herramienta para la enseñanza que hace concebir la Biblia como un texto modelo para la imitación retórica en la Edad Media. Ann W. Astell se centra en la elocuencia que Casiodoro descubre en los Salmos, a través, sobre todo, del empleo de glosas marginales, con las que describe ejemplos de un conocimiento secular del *trivium* y del *quadrivium*. Casiodoro emplea 13 anotaciones marginales diferentes para subrayar su descubrimiento del empleo de las artes liberales en el Salterio. Cuatro de éstos señalan al *quadrivium*. Sin embargo no resalta las artes del *trivium*, aunque la retórica tiene su propio símbolo: RT, tal vez tratando de resaltarlo por encima del resto. Casiodoro hace observaciones generales

acerca de la elocuencia del Salterio, y emplea este símbolo específicamente para caracterizar salmos individuales en términos oracionales como discursos demostrativos, deliberativos o judiciales. Casiodoro encuentra ejemplos de estos tres en los Salmos.

El género demostrativo, que es el predominante, está ilustrado en salmos de alabanza a Dios. El de tipo deliberativo se identifica con el proceso de meditación. Mientras que en el judicial el hablante se dirige a Dios como un juez, confiesa su culpa y le pide clemencia.

Una delicada cuestión abordan James J. Murphy and Michael Winterbottom en su artículo «Raffaele Regio's 1492 Quaestio doubting Cicero's authorship of the *Rhetorica ad Herennium*: Introduction and Text» (págs. 77-87). Finalizando el siglo XV, R. Regio, autor de comentarios a Ovidio, traductor de Plutarco y editor de varios trabajos de filosofía y retórica de Cicerón, entre otros, publicó una breve obra —de tan sólo tres páginas y media— titulada *Quaestio. Vtrum Ars rhetorica ad Herennium falso Ciceroni inscribatur*. Estaba escrita en forma de carta dirigida al Cardenal Giovanni de Medici —futuro Papa León X—, y vino a cambiar la creencia mantenida hasta entonces según la cual se consideraba a Cicerón como autor de la *Rhetorica ad Herennium*.

Regio partió de la comparación de esta obra con el ciceroniano *De inventione* y planteó una serie de observaciones que ponían en tela de juicio los tres argumentos principales sobre los que se sustenta la autoría de Cicerón. El primer argumento se basaba en la vinculación del nombre de Cicerón con este trabajo, cuestión que a Regio le resultó fácilmente rebatible al no existir pruebas claras. En segundo lugar, se aludía a la opinión de respetables autoridades, como San Jerónimo, del que consideraban autor, lo que no era suficiente argumento pues podrían equivocarse. Y en último lugar, en el primer manuscrito de la *Rhetorica ad Herennium* menciona al hijo de Cicerón y a su esposa Terentia, cosa extraña pues el texto está lleno de «pueriles errores», más incluso que en su obra anterior *De inventione*; por tanto, es más probable que lo escribiera en su juventud mucho antes de casarse.

En su línea de argumentación se centra en el orden de los preceptos en la *Rhetorica ad Herennium*, que, según él, es contrario a lo dispuesto por Cicerón, Quintiliano y otros autores. Así, por ejemplo, trata la Memoria antes del Estilo, cuando por naturaleza es anterior a ella. Por otra parte, Regio

encuentra curioso que el autor de la *Rhetorica* mencione a su profesor, un tal Hermetis, desconocido en tiempos de Cicerón. Y además, Aulus Gellius en el libro 12 de *Attic Nights* escribe que el término *barbarismus* no fue usado antes de la época de Augusto, y éste aparece en la *Rhetorica*. Por tanto, o Gellius está equivocado o algún otro escribió el libro, pues Cicerón murió antes del reinado de Augusto.

Sin apenas seguridad propone como posible autor a Cornificius, aunque no tarda en negarlo. Posteriormente señala a Timolaus, basándose en que Trebellius Pollo le llama experto en gramática y retórica. Éste tuvo un hermano mayor, Herennianus. Regio sugiere que tal vez Timolaus lo escribió para procurar preceptos retóricos para él. Sin embargo, después de todos estos argumentos rehúsa tomar posición, y opta por dejar las cosas como están para evitar caer en la imprudencia.

Murphy y Winterbottom exponen la argumentación de Regio y a partir de ella realizan algunas observaciones sobre cuestiones que les parecen débiles, como esa alusión a Timolaus a quien sitúa en época de Aureliano, o la comparación del *De inventione* y la *Rhetorica* sin exponer ningún ejemplo. Por último, los autores nos dan la oportunidad de comprender esta problemática con la presencia del texto latino de la *Quaestio* transcrito de una copia de la Bodleian Library, Oxford (Auct.O.5.10.).

*Rhetorica*, 17:2 (1999).

Luigi Spina, «Riscrivere *Candaule*» (págs. 111-136) analiza el problema de la reescritura atendiendo a la diferencia entre la reescritura autógrafa, la que repasa y compone el discurso, y la hológrafa, definida como aquella escritura en la que el paso de un escritor antiguo es revisado sobre la base de consideraciones estilísticas, sean gramaticales o retóricas. Se centra, sobre todo, en esta última a partir del episodio de Candaules y Giges en el primer capítulo de la *Historia* de Herodoto, episodio sobre el que se asienta una larga tradición retórica de reelaboración que llega incluso a nuestro siglo, así, Spina señala el *Re Candaule* de Giovanni Mariotti, publicado en Milán en 1993.

Hace un repaso a las reescrituras de este episodio de acuerdo a dos tipos: la que llama condensadora, de carácter diegético; y la reescritura total o parcial. En el primer grupo engloba tres textos: uno de Elio Aristide, otro de

Libanio y un pasaje de la *Historia Philippicae* de Pompeo Trogo. Y en el segundo: un comentario de Dionisio de Halicarnaso en el *De compositione verborum* y en los *Progymnasmata* de Nicolao Sofista. Analiza detenidamente el tratamiento que los autores hacen del tema, diferenciando estos dos grupos y por último presenta un apéndice con observaciones finales entre las que se encuentran algunas consideraciones de carácter bibliográfico.

Ana M. Gómez-Bravo analiza la «Retórica y poética en la evolución de los géneros poéticos cuatrocentistas», (págs. 137-175) se centra en concreto en la evolución de los dos géneros principales de la poesía cancioneril de la época: la canción y el decir. Se ha señalado como principal diferencia entre ellos el hecho de que el cantar se acompañe de música y el decir sea recitado. Sin embargo, Ana M. Gómez-Bravo intenta revisar estos postulados a la luz de los cambios operados durante la Edad Media en la relación música-palabra, así como en la evolución de las formas de lectura —ya que desde finales XIV pasa a ser silenciosa—. De modo que la diferencia cuatrocentista entre canción y decir no ha de buscarse sólo y exclusivamente en la incorporación o no de música, sino que hay que atender también a aspectos retóricos o métricos. El análisis de la terminología de las rúbricas y de los poemas puede contribuir. La terminología usada para descubrir decires confirma la relación de éstos con la retórica medieval.

Por otra parte, establece una cronología que, a rasgos generales, da cuenta de los cambios observados en la terminología de los géneros cancioneriles: del siglo XIII al primer cuarto del XIV, la dualidad se establecería entre los términos «cantiga/cantar» - «dictado», como lo muestra la obra de Alfonso X; desde finales del XIV a principios del XV, cobran más importancia los de «cantiga» y «decir», tal y como lo demuestra el *Cancionero de Baena*; durante las últimas décadas de la primera mitad del XV, el término «cantiga» es sustituido por «canción», como lo manifiesta el *Cancionero de Palacio*; y finalmente, de la segunda mitad del XV a principios del XVI, se empieza a extender el término «coplas» en sustitución de «decir», con el ejemplo del *Cancionero General*.

A raíz del reconocimiento de la falta de atención al estudio de las figuras retóricas, David Colclough analiza una de las figuras empleadas en la Inglaterra del siglo XVI, en el artículo titulado «*Parrhesia: The Rhetoric of Free Speech in Early Modern England*» (págs. 137-212).

El término *Parrhesia* nace en Grecia y se trasladó al latín como *Licentia*. En todo ese periplo ha ido modificando su significado desde su relación con la libertad a las *Institutio oratoria* de Quintiliano en cuyo libro IX la libertad del discurso se entiende como pretexto para la adulación.

En un segundo momento, D. Colclough examina cómo los escritores de la temprana Edad Moderna inglesa intentaron trasladar las figuras *Parrhesia* o *Licentia* y cómo los manuales de Thomas Wilson, *The Arte of Rhetorique* y de Abraham Fraunce, *The Arcadian Rhetorike* fueron los primeros en llevarlo a cabo.

Cristina Castillo Martínez  
Universidad de Alcalá

*Speculum. A Journal of Medieval Studies*, The Medieval Academy of America, Cambridge, Massachusetts, [73:2 (1998)-74:1 (1999)]

SunHee Kim Gertz, «Echoes and Reflections of Enigmatic Beauty in Ovid and Marie de France», vol. 73, nº 2, Abril, 1998 (págs. 372-396).

El tema de la belleza y su relación con el amor ha sido tratado por cientos de escritores, de todos ellos, SunHee Kim ha seleccionado dos, Ovidio y María de Francia, para explorar su acercamiento a tan debatido asunto. El propósito de la autora en este artículo es la comparación de la historia de Narciso y Eco, incluida en las *Metamorfosis* de Ovidio, con el *lai Guigemar* de María de Francia, con el objetivo de mostrar cómo ambos poetas expresan el tema del amor y la belleza en el proceso de creación poética. En diversas ocasiones la autora acude al diálogo *Phaedrus* de Platón, por las pertinentes observaciones que proporciona el texto acerca de la belleza y del reflejo de la propia imagen en la búsqueda del sentido de pertenencia que define el amor; por otro lado, el diálogo explora los múltiples niveles del amor y del lenguaje a través de la reflexión que plantea sobre la atracción por la belleza.

Señala la autora cómo el tratamiento del tema se articula en la narrativa de Ovidio y de María de Francia de diferente manera, si bien en ambos se proyecta en una preocupación por los aspectos formales de la narración,

compartiendo, además, el hecho de que en los dos cuentos la belleza resulta ser un medio paradójico de comunicación.

En varios apartados, «Form and Attraction in the Tale of Narcissus and Echo», «Echoes of Ovid in *Guigemar*», «Strained Conventions and the Creation of Images», «Readerly and Writerly Personae», «Self-Reflection and Memory» y «Resonabilis Echo», «Bone en est a oïr la note», S. H. Kim llega a la conclusión de que en los dos textos la confluencia entre forma y significado une los múltiples niveles del cuento; por otro lado, pone de relieve la manera en que Ovidio y María de Francia sienten la necesidad de revitalizar el lenguaje del amor y de lo bello para evitar que el lenguaje poético sucumba al efecto nivelador del uso convencional perdiendo, por consiguiente, la inspiración figurativa original. Ambos autores consiguen alcanzar ese objetivo por medio de la dramatización de las normas filosóficas y de la literalización de la imagen del amor, al mismo tiempo que indican el origen narrativo de sus imágenes y sus disonancias, para que puedan ser apreciadas de nuevo como múltiples niveles. En este sentido, S. H. Kim destaca que la búsqueda de la belleza se logra por diferentes caminos; mientras Ovidio muestra que puede realizarse dentro de los límites, la narración de María de Francia demuestra que puede ser cumplida mediante un cambio de perspectiva.

Laura A. Smoller, «Miracle, Memory, and Meaning in the Canonization of Vincent Ferrer, 1453-1454», vol. 73, nº 2, Abril, 1998 (págs. 429-454).

Laura A. Smoller trae hasta nosotros varios testimonios conservados sobre el milagro, atribuido a Vicente Ferrer, de la resurrección de Johannes Guerre, un arquero al mando del duque de Bretaña. Las declaraciones proceden de la encuesta realizada con posterioridad al acontecimiento en la ciudad de Vannes, en Bretaña, hacia 1453-54, para juzgar la canonización del fraile dominico, aunque la responsabilidad de decidir la santidad correspondiera a los cardenales de Roma. El propósito de la autora en este artículo es subrayar las diferencias en las declaraciones de los testigos principales, Oliverius Bourric y Katherina Guernezve, y tratar de ofrecer una explicación de su distinta manera de recordar el milagro. Como aclara la autora, se trata de una información no estructurada, resultado de la relación entre los testigos, sus encuestadores y los notarios que recogieron las respuestas.

Por una parte, L. A. Smoller detalla las características comunes que comparten los relatos de los testigos, por otra, muestra las dos cruciales diferencias en la relación que cada uno hace de la historia: la cuestión de si Guerre estaba realmente muerto antes de invocar a Vicente Ferrer y quién inició la invocación al santo. Los testigos ponen de relieve su protagonismo en el milagro que se ve confirmado, con las mismas diferencias que ellos mismos hacen, en el testimonio de otros testigos: las mujeres recuerdan los hechos en la línea de la argumentación de Katherina, mientras que las historias de los hombres siguen la del sacerdote Bourric.

L. A. Smoller acude a las investigaciones de la psicología moderna para profundizar en el estudio sobre la memoria autobiográfica con el fin de hallar una explicación a la argumentación de los testigos del milagro. De este modo, la autora halla relación entre la explicación de cada testigo y la necesidad de cada individuo de buscar un significado para explicar un acontecimiento extraordinario. En cada significado generalmente se proyecta la propia identidad del individuo o su propia representación de los recuerdos.

Es interesante la apreciación de la autora de cómo los testigos dan significado a sus recuerdos ajustando los sucesos a un modelo reconocido de historia de milagro. Como apoyo a su argumentación, L. A. Smoller analiza otros cinco casos en que grupos de testigos testifican sobre el mismo milagro.

Debido a la pérdida de la documentación del caso es imposible saber qué testimonio consiguió el crédito para la canonización de Vicente Ferrer, aunque L. A. Smoller indica que el testimonio de las mujeres convenció a Francisco Castiglione, como consta en una lista de milagros del manuscrito de la encuesta de Bretaña que recopiló para escribir una vida de Ferrer en 1470.

Rüdiger Schnell, «The Discourse on Marriage in the Middle Ages», vol. 73, n° 3, Julio, 1998 (págs. 771-786).

Rüdiger Schnell analiza los sermones sobre el matrimonio tomando en consideración, en especial, dos factores implicados en su redacción, por un lado, la circunstancia de tratarse de composiciones pastorales y, por otro, el público al que van dirigidos. El autor destaca, por encima de todo, un rasgo que particulariza estos textos en contraste con la perspectiva con la que se enfocan los textos dogmáticos y academicistas: el modo pragmático en que están redactados.

Como soporte documental de la argumentación, R. Schnell ha escogido una colección de sermones latinos recopilada por un fraile dominico a finales del siglo XIII. De la colección de Peregrinus se han conservado 350 manuscritos, sin que actualmente exista ninguna edición crítica del texto, por lo que el autor se ha servido de la edición impresa de 1495 para realizar su investigación.

Las características discursivas, textuales y conceptuales del sermón del matrimonio de Peregrinus destacadas por R. Schnell se expresan en estas líneas: como género, los sermones se caracterizan por dirigirse a su público tratando de establecer una relación directa entre la comunidad de oradores y su congregación. Retienen, pues, en su formulación los elementos esenciales de la comunicación oral: se dirige primero a los hombres, después a las mujeres; se incluyen diálogos, se utiliza la primera persona del plural para crear un eco con su público, se ilustran con parábolas y ejemplos para lograr una comprensión más sencilla y que facilite el recuerdo del mensaje del orador; y se evita en lo posible citar la Biblia y otras fuentes de carácter culto.

Subraya R. Schnell la original perspectiva del sermón del matrimonio en Peregrinus, marcada en el texto mediante dos distinciones: entre normas y desviaciones y entre teoría y práctica. El asunto que se esfuerza en transmitir el dominico no es el cumplimiento de un ideal, sino la adaptación a los acontecimientos reales. El interés que ofrece el estudio de los sermones del matrimonio en Peregrinus se orienta en el deseo de ofrecer una ayuda práctica y directa ofreciendo consejos para la vida conyugal dirigiéndose sin espíritu de crítica directamente a su público.

En su argumentación, el autor distingue el discurso sobre la mujer y el discurso sobre el matrimonio. Este último presenta una imagen más diferenciada de la mujer que el propio discurso sobre la mujer. Para R. Schnell, las principales características del discurso del matrimonio deben explicarse de acuerdo a estas categorías: «Pragmatism and Experience», «The Relationship and Correlation of Norms and Claims», y «Reciprocity and Mutuality». De acuerdo con su exploración del tema, Schnell se muestra crítico con las tendencias definidas por los estudios tradicionales sobre la mujer subrayando la diferente imagen abordada por estos dos tipos de discurso.

R. Schnell finaliza el artículo destacando la importancia de la revisión de estos textos en los estudios consagrados a la historia del sexo, a la *histoire des mentalités*, y a la historia social por tratarse, prácticamente, de los únicos documentos que analizan los modelos de vida matrimonial.

R. Mark Scowcroft, «The Irish Analogues to *Beowulf*», vol. 74, nº 1, Enero, 1999 (págs. 22-64).

R. Mark Scowcroft plantea las diferentes aproximaciones de los investigadores al poema medieval *Beowulf*. En cuatro secciones, el autor expone con una argumentación notable el camino por el que ha discurrido la crítica al profundizar sobre el origen de la narración.

En el primer apartado titulado «Introduction: The Hand and the Child», subraya el general consenso en asociar *Beowulf* a la tradición folklórica del tipo denominado Bear's Son (Aarne-Thompson 301) que, sin embargo, no ha sido obstáculo para que parte de la crítica esté de acuerdo en afirmar que el episodio Grendel mantiene una relación más estrecha con un cuento folklórico irlandés llamado «the Hand and the Child». Scowcroft subraya que fue Wilhelm Grimm el primero en apreciar los rasgos comunes entre ambas narraciones. Posteriormente, L. Laistner, S. Brooke y A. Stanborough Cook señalaron las variantes del cuento folklórico como analogías. En 1903, G. L. Kittredge recogió variantes, dio nombre a la historia y discutió su estructura y paralelismos con el poema, manteniéndose escéptico sobre su relación con *Beowulf*. La misma opinión fue respaldada por R. W. Chambers, en 1932, quien elaboró una teoría reconstruyendo la evolución del poema y sus analogías escandinavas con la tradición de Bear's Son en el periodo de la Edad Media.

Tras una breve pero clarificadora exposición de las tendencias seguidas por la crítica, el autor reexamina la teoría de Lawrence-Chambers en la sección «*Beowulf* and *Grettis* saga», y muestra la relación estrecha entre *Beowulf* y *Grettis* saga. Ambos textos comparten muchos motivos con otras analogías, pero se distinguen de ellas por una estructura narrativa característica de «the Hand and the Child». Al parecer, el poeta derivó de esta estructura narrativa una estructura temática dirigiendo la relación entre los monstruos, sus víctimas y el héroe, como argumenta R. Mark Scowcroft en la sección «Structure and Theme in the Grendel Episode».

En la última sección, «The Dragon and Conclusions», el autor discute la difusión de esta estructura temática al episodio del Dragón, que tiene diferente origen y forma.

El autor, finalmente, llega a la conclusión de que «the Hand and the Child» es el referente más próximo a la narrativa de Grendel y propone que, en caso de clasificar el poema según el tipo 301 de Aarne-Thompson, debe

reconocerse la distinta forma de esta variante o subtipo como fuente del poema y como estructura narrativa que comparte con la Grettis saga. Concluye el autor que la explicación más sencilla que puede ofrecerse se basa en la confirmación de que el autor de la saga conocía el poema o, por lo menos, la tradición a la que pertenecía.

*Sonia Garza Merino*  
Universidad de Alcalá